

El Vino de La Eternidad

La imaginación humana y la Imaginación Divina son una misma. No son dos. Tu imaginación humana tiene el poder de convertir tu agua de vida en el vino de la eternidad. Esto lo harás cuando liberes tu imaginación de sus ataduras de limitación, porque cuando la imaginación es verdaderamente libre, puede realizar milagros.

La Biblia llama imaginación al salvador del hombre e identifica a este maravilloso benefactor como *Cristo*. Cuando *Cristo* despierta y nace en ti, tu imaginación humana se convierte en visión divina. Llamada *Cristo*, tu imaginación individual es la mediadora entre *El Padre* de toda vida y el mundo externo llamado *Hombre*. Habiendo imaginado la riqueza, es la imaginación humana la que camina sobre el agua de la vida y niega la evidencia de sus sentidos afirmando: "*Soy rico*." Su persistencia media entre *Dios* y el *Hombre*.

Todos los personajes de *La Escritura* viven en la mente. Cuando lees *La Biblia*, vuélvete hacia ti mismo y pregúntate: "*¿En qué estado estaría yo si estuviese haciendo esto?*" Cuando lees *La Historia* de *Moisés*, afirma que tú eres él. Asume el estado de fe cuando lees sobre *Abraham*. Tú eres *José*, el soñador, y *Tomás*, el escéptico; y estás destinado a ser *Jesús Cristo*, la imaginación despierta y resucitada.

La piel es lo más externo que puede llevar un hombre. Cuando lees sobre alguien que viste pelo de camello o piel, estás leyendo sobre alguien cuya mente está atada al exterior. Su filosofía de vida es externa y depende totalmente de los demás. En *el capítulo 5 de Marcos*, se cuenta la historia de un hombre inocente que, estando sin ropa, vivía entre los muertos y se cortó con las piedras. Cuando la Imaginación Despierta pasó por allí, el inocente gritó: "**No me eches fuera**", y cuando le preguntaron su nombre, respondió: "**Me llamo Legión, porque somos muchos.**" (N.T.: Marcos 5:1 a 20)

Un ser aún no individualizado en sentido espiritual es inocente porque no sabe lo que hace. Es legión porque tiene innumerables "yoes" en él, por ejemplo... "*estoy enfermo*", "*soy pobre*", "*estoy cansado*", "*soy débil*" y "*soy maltratado*", por nombrar sólo algunos. Viviendo entre los muertos y durmiendo el sueño de la muerte, su comprensión literal de la vida y su causa son piedras que cortan e hieren. Pero **el hombre espiritual tiene una historia personal autodeterminada, un yo predeterminado.** En *El Reino del Espíritu*, se convierte en lo que quiere. **Cuando la conciencia se vuelve hacia el interior, el espíritu despierta a su verdadera identidad.** Entonces, desechando toda creencia en cualquier causa externa, se reviste de su mente correcta y se sienta a los pies de aquel quien los expulsó.

Un milagro es sólo el nombre que le dan los que no tienen fe en las obras de la fe. Se cuenta *La Historia* de un hombre llamado *Jairo* cuya hija se creía muerta. Pero *La Imaginación Despierta* ignoró el pensamiento y le dijo: "**No temas, sólo cree.**" **Al llegar a la casa, preguntó: '¿Por qué lloras? La niña no está muerta, sino dormida.'** **Entonces tocó a la niña y le dijo: 'Te digo que te levantes.'** **Inmediatamente, se levantó y echó a andar. Entonces Jesús se volvió a los padres y les dijo: 'Denle de comer.'** (N.T.: Lucas 8:49 a 56; Marcos 5:35 a 43)

Cada estado, cada deseo, cada idea es tu hijo. Mirando el deseo, parece estar muerto para ti, el hombre natural. Pero tu "yo" espiritual sabe que el deseo no está muerto, sino dormido, esperando ser tocado para su resurrección. Una vez que tu deseo (*niña*) ha cobrado vida dentro de ti a través del poder del tacto, debe ser alimentado para que nazca. **Esto se hace dirigiendo tu atención hacia él.**

Vayamos ahora al *capítulo 5 del libro de Juan*, donde se habla del *estanque de Betesda y sus cinco pórticos*. Se cuenta *La Historia* de un enfermo que espera el movimiento del agua por parte de un ángel, creyendo que quien primero se meta en el estanque, después del movimiento, quedará sano. Después de preguntarle si quería ser sanado, *La Imaginación Despierta* le dijo: "**Levántate, toma tu lecho y camina.**" Y al instante el hombre fue sanado y, tomando su lecho, se alejó caminando.

La palabra "*Betesda*" significa "*casa de misericordia*". Y *el estanque* del que se habla aquí es la conciencia que debe ser agitada por un ángel -*un mensajero de Dios*-. Cualquier idea que entretengas es ese ángel, perturbando tu conciencia. Entrás en el estanque a través de una mera asunción, y se agita mientras te bañas en él. "*Yo soy*" es siempre primera persona, tiempo presente. Nadie puede meterte en la piscina a través de la afirmación. Aunque aparentemente impotente, descansas *en los cinco pórticos* o sentidos cuando aceptas su evidencia y te niegas a cambiar de conciencia. Nadie necesita ayudarte. Quién podría ser el primero en la piscina aparte de uno mismo el cual es tu "*yo*". Sabiendo lo que quieres, levántate asumiendo que tu deseo ya está satisfecho -*sanado*- y así será.

En su *capítulo 17*, Juan se regocija diciendo: "*He terminado la obra que me encomendaste. Padre, glorifícame tú al lado tuyo con La Gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese. Yo he guardado en Tu Nombre a los que me diste, y ninguno se ha perdido, sino el hijo de la perdición. Por ellos me consagro a mí mismo para que ellos también sean consagrados en La Verdad, porque yo habito en ellos y ellos en mí y somos uno.*"

El trabajo que te has dado a ti mismo es despertar de este sueño de la vida. Habiendo asumido las limitaciones de la carne, despertarás a tu verdadera identidad y **te convertirás en tu propia Gloria cuando el tú exterior se haga pasivo y el tú interior, dinámico.** Ahora bien, *el hijo de la perdición* es la creencia en la pérdida. Sabiendo que todas las cosas existen en la imaginación humana, nada puede perderse. Cuando te des cuenta de esta *Verdad*, ya no creerás en la pérdida, cumpliendo así *La Escritura*.

Lo más difícil de comprender es que ni uno hay fuera de uno mismo. Creyendo que los demás necesitaban cambiar, trabajé en ellos, pensando que el mundo sería mucho mejor si ellos fuesen diferentes. Entonces desperté y me santifiqué, y al hacerlo, ellos fueron santificados, porque yo habito en ellos y ellos habitan en mí y somos uno. Ni uno hay a quien cambiar sino a uno mismo. **A medida que controlas tus pensamientos y permites que fluyan de ti sólo aquellos que se ajustan a tu ideal, tu mundo se remodelará en armonía con ellos.** Recuerda, no puedes ser consciente de un defecto o grandeza en otro si ese defecto o grandeza no está presente en ti. **Elimina el defecto de tu propio "yo". Coloca la grandeza allí y observa cómo cambia tu mundo a medida que refleja tu cambio de conciencia.**

En *el capítulo 16 de Mateo*, los discípulos fueron interrogados: "*¿Quién dicen los hombres que es el hijo del hombre?*" *Ellos respondieron: 'Unos dicen que Juan el Bautista, otros que Elías, y otros que Jeremías, o alguno de los profetas.'* *Entonces preguntó: 'Pero vosotros, ¿quién decís que SOY YO?'* *Simón Pedro respondió: 'Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo.'*"

En la actualidad, puede que te preocupe lo que los demás piensen de ti, pero cuando hayas despertado a tu verdadera divinidad, no te importará lo que piensen los demás. Sabrás por experiencia que eres el *Cristo, el Hijo del Dios viviente*. Esto no te lo revelará la carne ni la sangre, sino tu *Padre* que está en los cielos. A través de este conocimiento, se te habrán dado *las llaves del Reino*, y todo lo que ates en la tierra será atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra será desatado en el cielo. Habiendo encontrado la respuesta a la pregunta eterna: "*¿Quién soy yo?*" (N.T.: *Mateo 16:15*) **Esta sabiduría viene de dentro.**

Abandónate por completo a una experiencia psicológica. Si te haces uno con un estado en tu imaginación, te elevarás para serlo en la carne. Siendo esto cierto, el tuyo es un viaje de la inocencia a la imaginación y a la experiencia.

Ya eres la persona que quieres ser. Afírmalo y mañana lo demostrarás siéndolo. Por tus frutos serás conocido.

Si hoy tu vida no es lo que quieres que sea, deja de culpar a alguien más; simplemente sigue trabajando en cambiar tu sensación de "yo" y permanece en tu estado deseado. Persiste, persiste, persiste... porque en el momento de la no-reacción, las circunstancias cambian. Nos elevamos gracias a una energía que otros llaman esfuerzo, ya que se necesita energía para actuar y reaccionar. **A lo largo del día, recuerda tu objetivo identificándote constantemente con él. Permite que tus reacciones fluyan hacia tu objetivo.** Pide

una comprensión cada vez más profunda de aquello que crees comprender ahora. Confío en que cada uno aspire a ser más grande. No te limites a ningún libro de texto. Deja de creer que algún hombre puede escribir un libro definitivo sobre *La Verdad*. Empieza a cavar. **Ni uno puede crecer sin superarse.** Una actitud diferente es la solución a todos los problemas. Con tu nueva dirección *-actitud-* escapas de aquello que te ha envuelto. Ni uno hay a quien cambiar excepto a uno mismo, ¡así que **empieza a cambiarte hoy mismo!**

Lucas hablaba de ti cuando hizo esta afirmación: "**Cuando sus ojos fueron abiertos, le reconocieron y desapareció de su vista.**"

Cuando tu "yo" despierte, encontrarás aquello que has estado buscando, y la creencia en un poder fuera de ti desaparecerá. En *el poema de Francis Thompson, El sabueso del cielo*, cuenta cómo: "**Huí de Él, por las noches y por los días; huí de Él, por los arcos de los años; huí de Él, por los laberínticos caminos De mi propia mente... sólo para descubrir al final que Él era mi propio yo.**"

(N.T.: https://es.wikipedia.org/wiki/Francis_Thompson; <https://centaurocabalgante.blogspot.com/2013/05/el-sabueso-del-cielo-de-francis-thompson.html>)

Los ojos del hombre están ciegos, aunque acosado constantemente por el *Sabueso del Cielo*. No puede creer en la no historicidad de *La Biblia*, pero sigue aferrándose a sus pequeñas creencias aunque no sepa qué hacer con ellas. La gente no busca *La Verdad*; sólo busca apoyos para sus opiniones sobre ella. Pero yo te digo: "**No pienses que he venido a traer paz a la tierra; no he venido a traer paz, sino espada. He venido a enfrentar al hombre con su padre, a la hija con su madre y a la nuera con su suegra, porque los enemigos del hombre son los de su propia casa.**" (N.T.: *Mateo 10:34,35,36*) Cuando llega *La Verdad*, pone al hombre en guerra consigo mismo, porque descubrirá que ya no puede consentir con lo que antes creía.

Empieza ahora y escucha en silencio las palabras que quieres oír. **Con una nueva dirección, internamente, puedes cambiar el curso de tu vida y liberarte de las prisiones de tu mente.** Puedes verte mejor a ti mismo mirando al rostro de otro, pero **no puedes juzgar a quien no ha despertado del sueño de la vida.** Viviendo en su mundo físico, animal, reacciona mecánica y automáticamente como una máquina.

Fuente original del texto traducido:

<https://coolwisdombooks.com/neville/neville-goddard-the-creative-use-of-imagination-edited-by-margaret-ruth-broome-1952/>

Traducido por Fernando Gabriel Santín, diseñado para facilitar su lectura y estudio.

Material de uso personal y para compartir con amigos aplicados al estudio y práctica de la Obra de Neville Goddard

email de contacto con el traductor: fernandogabrielsantin@outlook.com

Más material de la Obra de Neville en audio en español: <http://nevillegoddard.ivoox.com>

Próximamente en: <http://imaginaciondespierta.net.ar>

Más material de la Obra de Neville Goddard en inglés en:

<http://realneville.com> - <https://coolwisdombooks.com/neville/>